

Breves comentarios sobre el Presupuesto 2018

Como es de esperar el proyecto de presupuesto presentado se inscribe en la lógica del conjunto de políticas que viene desplegando el gobierno de Macri y que se pueden sintetizar en dos aspectos: ajuste y deuda.

Esto es así aun sin considerar que el proyecto presentado carece de vigencia en el marco de las reformas previsional y tributaria propuestas por el mismo gobierno y que, de ser aprobadas, alterarían las cuentas proyectadas. Es decir, por una ventanilla presentan un “cuento de hadas” donde parecería que la inflación va a ser relativamente baja y la economía va a tener un crecimiento importante con mayor recaudación, pero por la otra las reformas en discusión plantean un ajuste que deberá ser incluso superior al que se percibe en el proyecto de presupuesto pre-reformas.

▪ Ajuste

No hay que ser demasiado perspicaz para observar que en el Presupuesto se plantea una **reducción del gasto estatal primario en términos reales y la intención de poner un techo salarial** con una proyección optimista del nivel de inflación.

El gasto primario aumentaría tan solo en 15,1% por lo que aun suponiendo la proyección oficial de inflación (15,7%) el gasto primario real se reduciría en 0,5%. Dado que es poco probable que se alcance ese nivel de inflación, debe destacarse que con una inflación del 20% la reducción del gasto real llegaría a 4,1%.

Si este fuera el nivel de inflación también caerían los salarios reales de los trabajadores estatales (proyectados en 16%), y los del conjunto de los trabajadores si ese nivel se extiende como techo salarial tal como lo planteó el Ministro de Hacienda.¹ De ahí que son mentira o al menos incongruentes las proyecciones de incremento del consumo y, por consiguiente, el incremento de la recaudación por esa vía.

En la reducción del gasto se destaca especialmente el **achicamiento de los subsidios económicos**, de 13,2% en términos nominales, que obedece a los recortes en el rubro energía como, en menor medida, de los subsidios al transporte. La contracara de estos menores subsidios, como ya se viene padeciendo, son los aumentos desmedidos en las tarifas de electricidad, gas y agua y en el transporte público, que afectan a todas las familias trabajadoras.

¹ Peor aún, el presidente Macri poco tiempo después de presentarse el proyecto de presupuesto planteó que “apunta” a una suba de salarios entre 9% y 11% en 2018, es decir, significativamente por debajo de la inflación proyectada por el propio gobierno (Diario Clarín, 26/09/2017: www.clarin.com/politica/macri-apunta-suba-salarios-2018-11-ciento_0_SJYIUw_s-.html)

También se destacan los recortes en el gasto en **ciencia y técnica y en vivienda**, con aumentos nominales de tan solo 13,3 y 11,3%, respectivamente, es decir, por debajo de la inflación proyectada.

Finalmente, debe llamarse la atención respecto de la **incongruencia de que las prestaciones sociales** aumenten significativamente (22,1%) cuando por la otra ventanilla se presenta la reforma previsional y el cambio de fórmula de actualización que daría resultados distintos.

▪ **Endeudamiento**

También se advierte un **aumento de la deuda pública** cuya finalidad consiste en financiar un déficit fiscal acrecentado por la reducción de impuestos a sectores de altos ingresos desde la asunción de la gestión macrista: eliminación y reducción de las retenciones a las exportaciones de granos y minería, reducción del impuesto a los bienes personales, etc..

El acelerado ritmo de la deuda lleva a que **los intereses pagados por la deuda contraída, que alcanzan los \$ 286.191 millones en 2018, crezcan 27,6%**, sobre un nivel ya acrecentado en 2016 y 2017. **El aumento de los intereses prácticamente duplica el ahorro por el recorte de subsidios.** De allí que sumados ambos componentes los desequilibrios fiscales no se corrigen considerablemente. Lo que sí ocurre es una transferencia de ingresos del sector público desde los usuarios de los servicios públicos subsidiados a los acreedores de la deuda pública. Y el incremento de los intereses genera, a su vez, un empeoramiento de las cuentas fiscales al incrementar el déficit financiero.

El aumento exponencial de la deuda externa se da en el marco de un **nuevo proceso de valorización financiera** que puso en marcha el gobierno de Macri y que lo único que traerá aparejado es desindustrialización y empobrecimiento.

▪ **Banco Nación**

Una mención especial merece el comienzo de la privatización del Banco de la Nación Argentina, mediante este proyecto de presupuesto que propone una transferencia de \$ 20.000 millones del capital social del Banco al Tesoro Nacional, medida expresamente prohibida por la actual carta orgánica del Banco por lo cual el proyecto de presupuesto también propone modificar esta carta orgánica.

El Banco Nación es actualmente el más importante del sistema financiero local cualquiera sea la variable analizada (patrimonio, depósitos, préstamos), con gran diferencia respecto a cualquier otro banco. La estrategia del gobierno es descapitalizar a la institución lo que provocará que disminuya su capacidad prestable y de esa manera aumente la participación de la banca privada nacional y extranjera, y hará menos conflictiva su privatización futura.